



Press Release

Resultados del Anuario de Competitividad Mundial-IMD 2022

Buenos Aires, 13 de junio de 2022

Recientemente se han dado a conocer los resultados del Anuario de Competitividad Mundial correspondientes al año 2022, publicado por el International Institute for Management Development (IMD) de la ciudad de Lausanna, Suiza. En este se develan los cambios en el ranking mundial de competitividad. Este año, el top 5 se encuentra conformado por: Dinamarca, Suiza, Singapur, Suecia y Hong Kong. Por su parte, la Argentina obtuvo el puesto Nº 62, habiendo ascendido una posición con respecto a la última edición.

El Anuario de Competitividad Mundial es un estudio enfocado tanto en analizar como en comparar las aptitudes de las naciones para crear y sostener un ambiente que favorezca la inversión y el crecimiento. El ranking considera un total de 63 economías industrializadas y emergentes, teniendo en cuenta más de 300 criterios para evaluarlas, agrupados en cuatro factores de competitividad: *Desempeño Económico, Eficiencia Gubernamental, Eficiencia Empresarial e Infraestructura*. Los datos que se utilizan se han tomado de organizaciones internacionales y nacionales, institutos privados y a partir de encuestas a más de 6000 ejecutivos. Para el caso de Argentina, la recopilación de datos e información fue realizada por el Departamento de Investigación Francisco Valsecchi de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina (UCA).

En comparación con los resultados del año pasado, se han producido algunos cambios en la composición y orden de las economías que encabezan el ranking. En primer lugar, se posiciona Dinamarca, país que por tercer año consecutivo se encuentra entre el top 5. Cabe destacar la buena performance que sigue sosteniendo Suiza que, si bien ya no es el país líder, ocupa el segundo puesto. Le sigue Singapur, que regresa al podio, en el que estuvo durante varios años, luego de haberlo perdido en 2021. En cuarto lugar se encuentra Suecia, quien descendió dos posiciones con respecto al año anterior; y finalmente el quinto lugar lo ocupa Hong Kong, país que logró recuperar dos posiciones.

En cuanto a los lugares restantes del top 10, se encuentran ocupados por: Países Bajos en el sexto lugar; Taiwán, quien continúa ascendiendo puestos en estos últimos años, se ubica en la séptima posición; Finlandia, país que al igual que Taiwán ha ido escalando posiciones en el ranking, finalmente logró posicionarse entre los primeros diez, quedándose con el octavo

puesto. En noveno lugar se encuentra Noruega que descendió 3 posiciones y, por último, se ubica Estados Unidos, país que hace tres años mantiene su ubicación.

Por lo bajo del ranking, en las últimas cinco posiciones se encuentran Brasil (59), Sudáfrica (60), Mongolia (61), Argentina (62) y, en la última posición, Venezuela (63). Este año, Argentina ascendió en el ranking con respecto al año anterior, debido principalmente a la disminución en la cantidad de países participantes. El motivo de esto es la exclusión de Rusia y Ucrania por el conflicto bélico que mantienen y la incorporación de Bahréin. Por lo tanto, el ranking que antes contaba con 64 economías, ahora está compuesto por 63.

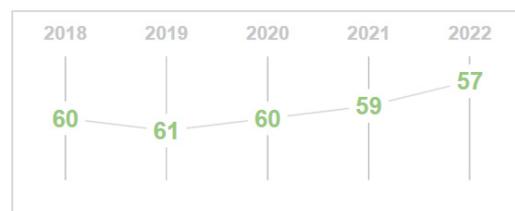
En América Latina, todos los países de la región se encuentran en la mitad inferior del ranking, con Venezuela ocupando el último puesto (63) y siendo Chile la economía de la región que mejor posicionada se encuentra, ocupando el puesto 45 luego de haber descendido una posición. Cabe destacar la actuación de Perú, que fue el único país latinoamericano en ascender posiciones colocándose en el puesto 54 luego de haber estado en el 58. Asimismo, tanto Brasil como Colombia descendieron un lugar, México se mantuvo estable y Argentina, como se destacó anteriormente, pasó del puesto 63 al 62 del ranking de competitividad anual.

Si bien corresponde destacar la recuperación económica en todo el mundo resultante de la proliferación de vacunas para el COVID-19, el escenario actual presenta nuevos desafíos que las economías mundiales deben enfrentar, entre los cuales se encuentran: las presiones inflacionarias, los cuellos de botella en las cadenas de suministros y el conflicto geopolítico desatado por la invasión a Ucrania por parte de Rusia. Estas cuestiones mantienen en alerta a los líderes mundiales que deben adaptar sus estrategias en un contexto de incertidumbre.

Para comprender las razones de la ubicación de Argentina en el ranking, resulta necesario analizar los distintos factores y “sub-factores,” en que se agrupan los criterios individuales que tiene en cuenta el IMD de forma detallada. A continuación, se presentan las diferentes categorías analizadas y cómo la Argentina ha evolucionado los últimos años en las mismas:

Desempeño Económico

En esta área, Argentina continúa mejorando, ocupando ahora el puesto N° 57, escalando dos posiciones con respecto al año anterior. Si consideramos los “sub-factores” que tiene en cuenta el ranking, podemos observar que tanto en *Economía Doméstica* (33) como en *Precios* (45), el



país ha aumentado significativamente. Por su parte, esta nueva posición se debe no solo a la enorme mejoría de las categorías mencionadas sino también a los leves aumentos en los apartados *Inversión internacional* (62) y *Empleo* (50). Por su parte, la categoría *Comercio Internacional* (50) permaneció inalterable. Teniendo en cuenta los “criterios individuales”, las principales fortalezas de Argentina son las de *Crecimiento Real de la Formación Bruta de Capital* (2), *Crecimiento Real del PBI* (7), *Índice de Costo de Vida* (7) y *Concentración de Exportaciones por Socio* (8). En cambio, entre las debilidades se pueden destacar *Resiliencia de la Economía*

(63), *Inflación de Precios al consumidor* (62), *Amenazas de Reubicación de Empresas* (61), *Comercio como % del PBI* (61), entre otros.

Eficiencia Gubernamental

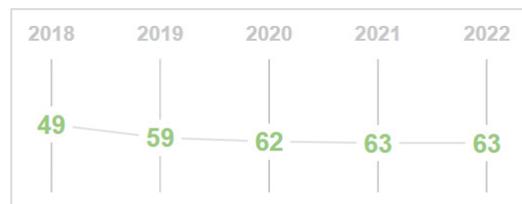
Con respecto a este apartado, Argentina viene en declive en estos últimos cinco años y si bien parece que hubo un ascenso en las posiciones, en realidad mantiene la última posición en el ranking por segundo año consecutivo. Al considerar los sub-factores, podemos concluir que esto se debe



a la caída en dos de las cinco categorías. *Política Fiscal* (60) y *Marco Societario* (59) fueron los factores que disminuyeron su posición respecto al año anterior siendo el de política fiscal el más afectado ya que descendió cinco lugares. Por su parte, *Marco Institucional* (63) mantuvo su puesto y *Finanzas Públicas* (58) junto a *Legislación Empresarial* (62), fueron los únicos factores que experimentaron un aumento en sus posiciones. Considerando los criterios individuales, entre las fortalezas de Argentina se encuentran: *Recaudación sobre el Impuesto de la Renta Personal* (10), *Leyes de Inmigración* (15), *Ingreso Disponible* (20), *Diferencial de Tipos de Interés* (21), etc. En cuanto a las debilidades, podemos destacar *Incentivos a la Inversión* (63), *Proteccionismo* (63), *Política del Banco Central* (63), *Subsidios* (63), *Legislación de Desempleo* (63), *Costo del Capital* (63), *Impuestos Personales* (63), *Regulación Laboral* (63), entre otros.

Eficiencia Empresarial

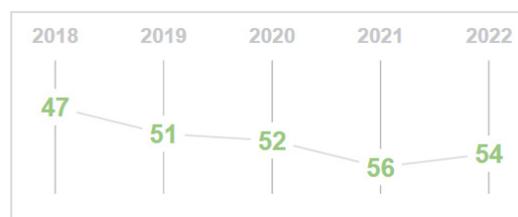
En cuanto al factor de Eficiencia Empresarial, este se mantuvo en la misma posición. Observando los sub-factores que integran este grupo, podemos destacar los aumentos en tres de las cinco categorías. Estas son: *Productividad y Eficiencia* (60), *Mercado Laboral* (51) y *Prácticas de Administración* (53). Las dos primeras lograron el ascenso de dos posiciones y la otra categoría fue la que presentó el mayor incremento escalando 10 lugares en el ranking. Por otra parte,



Finanzas (63) decayó y *Actitudes y Valores* (63) volvió a quedar en la última posición. En lo que respecta a los criterios individuales, entre las principales fortalezas del país se encuentran: *Condiciones Cambiantes del Mercado* (2), *Ratio por Género para el Acceso a Servicios Financieros* (3), *Remuneración de la Gerencia* (4), entre otras. Por su parte, entre las debilidades podemos encontrar: *Branding* (63), *Necesidad de Reformas Sociales y Económicas* (63), *Sistema de Valor* (63), *Crédito* (62), etc.

Infraestructura

Finalmente, podemos observar que, luego de cuatro años en caída, el factor Infraestructura pudo recuperarse y ascender dos posiciones. Este aumento se vio influenciado a nivel sub-factor por las siguientes variaciones: el leve incremento en



una unidad de la *Infraestructura Básica* (60), una mejora de dos puntos en *Infraestructura Tecnológica* (57) y una caída de cuatro puntos en *Infraestructura Científica* (58) y en *Salud y Medioambiente* (47). En cuanto al sub-factor *Educación* (46), este se mantuvo constante. Por otro lado, centrándonos en los criterios individuales, las fortalezas de Argentina se encuentran en: *Costo Eléctrico para Clientes Industriales* (5), *Costos de Telefonía Móvil* (6), *Exportaciones de Servicios de TIC* (10), *Gasto Total en Salud* (18), etc. Como puntos débiles se pueden destacar: *Financiamiento para el Desarrollo Tecnológico* (62), *Tecnología de las Comunicaciones* (62), *Desarrollo y Aplicación de la Tecnología* (62), *Educación Primaria y Secundaria* (62), entre otros.

Además de analizar estos cuatro grupos, como se mencionó anteriormente, otro de los criterios que el IMD analiza para elaborar el ranking de competitividad y evaluar al país, son los datos obtenidos de encuestas realizadas a ejecutivos en la Argentina. De una lista de 15 indicadores, los aspectos que resultan más atractivos en la economía son: *Mano de Obra Calificada*, *Alto Nivel Educativo*, *Actitudes Abiertas y Positivas*, *Relaciones Laborales Efectivas* y *Competitividad en Costos*. Por otro lado, las consideradas menos atractivas fueron: *Competencia del Gobierno*, *Entorno Legal Efectivo*, *Previsibilidad y Estabilidad Política*, *Acceso a Financiamiento* y *Competencia del Régimen Impositivo*.